



Sin embargo, los hechos contradicen a todas esta teoría. Los alumnos que acceden a la Universidad presentan, en general, una serie de características que nada tienen que ver con las predicciones derivadas de los nuevos enfoques, teorías y leyes educativas.

En primer lugar, son notables las lagunas con las que muchos estudiantes llegan, e incluso terminan, la Universidad (Armengol y Castro, 2003-2004). Pero los déficits no son únicamente a nivel de conocimiento, sino también, y sobre todo, en relación a la calidad de los mismos. Así, se encuentran lagunas importantes en cuestiones tan básicas como comprender un texto de forma crítica o argumentar, o tomar apuntes, reflejándose en distintos estudios datos tan alarmantes como los siguientes: (1) el 70% toma apuntes de forma reproductiva y no tiene estrategias para hacerlo de otro modo (Barberá, Castelló y Monereo, 2003); (2) falta de predisposición y competencias hacia el aprendizaje profundo de textos científicos (Mateos y Peñalba, 2003); (3) resultados bastante mediocres en las habilidades de pensamiento crítico y argumentación (Correa, Ceballos y Rodrigo, 2003), (4) preocupación de los profesores por su incapacidad por aplicar o utilizar sus conocimientos en otros contextos (Pérez y Carretero, 2003).

En segundo lugar, la mayor parte de los alumnos no llegan con las capacidades necesarias para aprender autónomamente, resaltándose importantes lagunas en relación con su forma de aprender y con el control de las variables que intervienen en su aprendizaje. Así, la forma de aprender de muchos alumnos universitarios está caracterizada por un bajo nivel estratégico, reflejo de no haber desarrollado las aptitudes específicas acordes con un aprendizaje profundo.

En tercer lugar, los alumnos universitarios presentan unas concepciones poco elaboradas sobre el aprendizaje, superficiales en la mayoría de los casos (Monereo y Pozo, 2003; Martí, 2003). La mayor parte de ellos presentan unas concepciones epistemológicas sobre el conocimiento que se reducen a su consideración como reproducción. Esta concepción superficial del aprendizaje afecta a todas las dimensiones de su labor como estudiante.

Por tanto, hay algo en las leyes de educación obligatoria, o en la forma en que se lleva a cabo, que no conduce a los resultados educativos esperados. Es indudable que los esfuerzos por mejorar la formación de nuestros jóvenes no acaban de dar los frutos deseados. Los datos aportados repetidamente por los informes PISA así lo atestiguan. Entonces, ¿qué ocurre?

En este monográfico, se presentan una serie de trabajos realizados por profesores e investigadores de

nuestra universidad cuyo fin último es el de promover alguna discusión acerca de qué se puede hacer para mejorar el aprendizaje de los alumnos de nuestras escuelas, institutos y universidades y cómo mejorar las condiciones, personales y contextuales, que promuevan mejores competencias para aprendizajes autónomos futuros.

## REFERENCIAS

- Armengol, C. y Castro, D. (2003-2004). Análisis de los nuevos escenarios universitarios: reflexión previa a los procesos de cambio. *Contextos Educativos*, 6-7, 137-158.
- Barberá, E., Castelló, M. y Monereo, C. (2003). La toma de apuntes como sistema de autorregulación del propio aprendizaje. En C. Monereo y J.I. Pozo (Eds.), *La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la autonomía* (pp. 93-110). Madrid: Síntesis.
- Martí, E. (2003). Conclusiones: El estudiante universitario del siglo XXI. En C. Monereo y J.I. Pozo (Eds.), *La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la autonomía* (pp. 111-116). Madrid: Síntesis.
- Mateos, M. y Peñalba, G. (2003). Aprendizaje a partir del texto científico en la universidad. En C. Monereo y J.I. Pozo (Eds.), *La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la autonomía* (pp. 79-92). Madrid: Síntesis.
- Mayer, R.E. (2004). *Psicología de la educación. Enseñar para un aprendizaje significativo*. Madrid: Pearson.
- Monereo, C. y Pozo, J. I. (2003). La cultura educativa en la universidad: nuevos retos para profesores y alumnos. En C. Monereo y J.I. Pozo (Eds.), *La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la autonomía* (pp. 15-30). Madrid: Síntesis.
- Pérez, M. L., y Carretero, R. (2003). La promoción de estudiantes estratégicos a través del proceso de evaluación que proponen los profesores universitarios. En C. Monereo y J.I. Pozo (Eds.), *La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la autonomía* (pp. 173-190). Madrid: Síntesis.
- Rosário, P. y Almeida, L. (2005). Leituras construtivistas da aprendizagem. En G. L. Miranda y S. Bahia (Org.), *Psicologia da Educação. Temas de desenvolvimento, aprendizagem e ensino* (pp. 141-165). Lisboa: Relógio D'Água.

José Carlos Núñez

Julio Antonio González-Pienda

Departamento de Psicología. Universidad de Oviedo